

VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2016.

Estructura y negación.

Patri, Liliana Beatriz.

Cita:

Patri, Liliana Beatriz (2016). *Estructura y negación. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-044/810>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eATh/ozn>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ESTRUCTURA Y NEGACIÓN

Patri, Liliana Beatriz

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

A la altura del seminario "...ou pire" Lacan funda una nueva lógica, la lógica del inconsciente como realidad sexual, a partir de la escritura de las fórmulas de la cuantificación. Tales fórmulas -nos advierte- sólo pueden ser leídas desde el discurso psicoanalítico. Nos proponemos analizar cada una de las fórmulas para tratar de articular qué lugar ocupa la negación en ellas, es decir, qué valor adquiere si ésta recae sobre el cuantor, sobre la función o sobre el decir. Plantear, a la vez, una posible lectura de cada una de estas fórmulas a partir de otra, que es el modo en que nos invita Lacan a leerlas. Diferenciar, por lo tanto, la negación freudiana que funda al campo del Otro barrado y la posibilidad de inscripción de representantes psíquicos, de la escritura de las fórmulas de la cuantificación y la función que adquiere la negación en ellas.

Palabras clave

Estructura, Decir, Negación, Lógica

ABSTRACT

STRUCTURE AND DENIAL

At this point of the Seminar "...ou pire" Lacan establishes a new logic, the logic of the unconscious as sexual reality, taking it from the formulas of the quantification. Those formulas -he warns us- can only be read from the psychoanalytic speech. We intend to analyze each of these formulas in order to articulate which is the place of the denial in them, which is the worth if falls over the quantor, over the function or the saying. We also intends a possible reading of each one of these formulas departing from the other, that is the way Lacan invites us to read them. We will then distinguish freudian denial which establishes the field of the Other as barred and the possibility of the inscription of psychic representatives, the writing of the formulas of quantification and the function that the denial gets from them.

Key words

Structure, Say, Denial, Logic

Estado actual del conocimiento del tema

En el trabajo de investigación anterior "Mito y negación" propusimos delimitar la función de la negación a partir de las formulaciones de Lacan sobre la constitución del sujeto del inconsciente.

En ese desarrollo tomamos la posibilidad de inscripción de representantes psíquicos a partir del texto "La negación" de Freud y su relación con el esquema pulsional de la segunda tópica.

Ubicamos a la vez en Lacan la fundación del campo del Otro, ya barrado, en relación a una forma de negación que instituye un afuera de modo necesario como consecuencia de un rechazo original.

Articulamos este modo de negación al análisis que Lacan hace de las diversas versiones del mito edípico a la altura de los primeros años de su enseñanza, coincidente con la formalización del Grafo del deseo.

A la vez, sostuvimos que este modo de pensar la constitución del

sujeto del inconsciente en Lacan es solidario a las operaciones de alienación y separación, fundamentado en la subversión freudiana del cógito cartesiano. Tales operaciones son trabajadas a la altura del seminario "Los cuatro conceptos del psicoanálisis" y reformuladas en los seminarios "La lógica del fantasma" y "El acto analítico". Señalamos que a nivel de estos desarrollos Lacan analiza la función de la negación en concordancia con una particularidad de la lengua francesa que, de acuerdo a la gramática de Damourette y Pichon, permite hacer uso de dos variantes de la negación: la negación discordancial o expletiva y la negación forclusiva.

Retomaremos entonces ese trabajo de investigación a partir de lo elaborado posteriormente por Lacan. En ese sentido consideramos importante señalar el pasaje que se produce en su obra de la concepción de mito al de estructura, y la sustitución que hace del mito de Edipo por el mito de "Tótem y tabú".

Objetivos

Nos proponemos:

Desarrollar la función que adquiere la negación, abordada desde los postulados de Lacan, a la altura de la escritura de las fórmulas de la cuantificación.

Diferenciar los diferentes niveles de la negación que Lacan utiliza en tales fórmulas.

Ubicar la negación como necesaria a la fundación del Inconsciente leído ahora desde el discurso analítico.

Fundamentación

Freud en su trabajo "La negación" formaliza tiempos lógicos en la inscripción de significantes psíquicos. Esos tiempos, denominados juicios de atribución y existencia, dependen de la función de la negación.

Pero es necesario diferenciar en el texto dos modalidades de tal función:

Una, el made in Germany de la represión, articulada a lo enunciado por el analizante, que permite el levantamiento de la represión mediante la aceptación intelectual de lo dicho pero no su aceptación afectiva. Por lo tanto, si el juicio de atribución -equivalentes de la afirmación primordial- necesita del juicio de existencia como repetición -doble bucle del significante- para su inscripción, sólo podrá advenir ligado necesariamente a la negación en lo enunciado.

Otra, como rechazo original que funda un afuera, un áltero, un exterior como consecuencia de esta expulsión. Dice: "...la negación -sucesora de la expulsión- (pertenece) a la pulsión de destrucción." Se trata de una negación primitivísima que funda un campo incompleto, donde ya algo fue rechazado, negado, rehusado a inscribirse. Funda las raíces de tal negación en el nuevo dualismo pulsional, específicamente en la pulsión de muerte.

Entonces, de tales lineamientos podemos postular que ya en Freud la inscripción significativa supone un campo que se origina como incompleto.

Lacan -como ya dijimos-, haciendo uso de la lengua francesa y de la gramática de Damourette y Pichon, diferencia estos dos modos de negación en términos de negación discordancial o expletiva como el made in Germany de la represión, y negación forclusiva

resultado de la expulsión, como deflexión de la pulsión de muerte en Freud.

Ahora bien, las funciones de la negación que delimita corresponden a un momento de su enseñanza solidario a la construcción del Grafo del deseo, a la constitución del sujeto del inconsciente en el campo del Otro, ya barrado.

Pero se produce un giro importante en tal enseñanza cuando fundamenta a ese Otro como conjunto vacío. Esta formalización del A es introducida en el seminario "De un Otro al otro" luego de trabajar por última vez el Grafo del deseo. A partir de allí, tomando como interlocución a los desarrollos de la lógica, ya sea de Aristóteles, ya sea de Frege, ya sea la lógica modal, articulará ciertos elementos de la estructura a los desarrollos de la matemática -en especial la teoría de los conjuntos- para plantear su propia lógica mediante las fórmulas de la cuantificación.

Intentaremos cernir los modos en que aparece escrita la negación en tales fórmulas, haciendo una lectura desde la lógica y desde el modo de leer al texto "Tótem y tabú" como la fundación de la existencia a partir de la excepción, para plantear alguna diferencia con la función de la negación ligada a la inscripción significativa.

Metodología

Analizaremos cada una de las fórmulas para tratar de articular qué lugar ocupa la negación en ellas, es decir, qué valor adquiere si ésta recae sobre el cuantor, sobre la función o sobre el decir.

Plantearémos una posible lectura de cada una de estas fórmulas a partir de otra, que es el modo en que nos invita Lacan a leerlas.

Diferenciaremos la negación freudiana que funda al campo del Otro barrado y la posibilidad de inscripción de representantes psíquicos, de la escritura de las fórmulas de la cuantificación y la función que adquiere la negación en ellas.

Discusión

El mito en la estructura

Del Otro, por supuesto, en tanto -puesto que no hay ningún Otro- la intervención del significativo lo hace surgir como campo.

J. Lacan¹

Luego de fundamentar al Otro como conjunto vacío y trabajar por última vez el Grafo del deseo, Lacan introduce en su enseñanza las fórmulas de los cuatro discursos. Nos dice: "...el discurso como una estructura necesaria que excede con mucho a la palabra, siempre más o menos ocasional. Prefiero, dije, incluso lo escribí un día, un discurso sin palabras. Porque en realidad puede subsistir muy bien sin palabras."¹

Es decir, ubica los discursos como estructura entre el campo del lenguaje y la función de la palabra. "Mediante el instrumento del lenguaje se instaura cierto número de relaciones estables, en las que puede ciertamente inscribirse algo mucho más amplio, algo que va mucho más lejos que las enunciaciones efectivas. ...Hay estructuras."¹

Entendemos entonces los discursos como estructuras cuaternarias que suponen invariantes, constantes, lugares fijos; y revoluciones, giros, cuartos de vuelta por esos lugares de elementos que llamaremos -por su rotación- variables. Se trata de estructuras de relaciones estables entre invariantes (lugares) y variantes (letras algebraicas). A la vez, ningún discurso puede ser leído desde sí mismo, no se significa por sí mismo, sino siempre desde otro discurso.

Pero lo que nos interesa resaltar para la ocasión es que en el discurso analítico, en el lugar establecido para la verdad, se instala allí el S2, el saber. Dice: "¿Qué es la verdad como saber? ... Un enigma. ...es decir, toda articulación del S2 existente, todo lo que

se puede saber."¹ Y nos advierte: "...lo que se sitúa ahí al principio tiene un nombre, es el mito."¹ Por lo cual en el discurso analítico, en el lugar de la verdad se asienta el saber, pero un saber en relación al mito.

El mito es la estructura

Es decir, es desde el discurso analítico que vamos a poder leer el saber como verdad. ¿Dónde? En lo que está escrito en ese lugar, lo que Lacan dice que demuestra el discurso analítico, las fórmulas de la cuantificación. Se trata de una escritura en el inconsciente en su constitución misma, que como escritura en el lugar vacío del Otro soporta la transmisión de un saber, posible de ser leído sólo desde el discurso analítico. Estas fórmulas de la cuantificación forman un conjunto de cuatro, pero a diferencia del desplazamiento que se produce en los discursos por los lugares preestablecidos, éstas son una pura escritura lógica. Se trata del modo de escribir el no hay relación sexual para el inconsciente y ese modo de escritura supone una lógica que Lacan fundamenta en el seminario "...o peor". Dice: "No hay relación sexual se propone entonces como verdad."² Sostiene que se trata de una nueva lógica que se produce por la necesidad de un discurso, que subvierte los prosdiorismos aristotélicos, que introduce las categorías modales en sus términos, y a la vez utiliza la función de la negación ya no en términos de los postulados de la gramática.

Ubiquemos su recorrido. Utiliza entonces los prosdiorismos de la lógica proposicional, universales y particulares, que escribe con los símbolos de la lógica matemática y la teoría de los conjuntos.

La primera fórmula, la de arriba a la izquierda, introduce el 'existe' en lugar del 'alguno', que traduce en "...existe al menos uno para quien no funciona el asunto de la castración... Es lo que se llama Padre, y por eso el Padre existe al menos en tanto como Dios, es decir, no mucho. ...el Padre es un mito, porque salta a la vista en efecto que... (la castración) no anda en el nivel de Tótem y tabú. El Padre no está castrado."² Plantea entonces al existe al menos uno para quien no funciona el asunto de la castración como el Padre de la horda primitiva. Se trata de una existencia fundada en la excepción, donde la negación recae sobre la función fálica. Tal negación supone un decir no a la castración. Se niega la función, pero en tanto se trata de la función de un argumento no se le pueden adjudicar valores de verdad. Por lo tanto, tal negación recae en el decir. "No hay forclusión si no es del decir, si no es de que algo que existe pueda ser dicho o no..."² El Padre, que ex-siste como excepción, dice que no a la castración; entonces "...todos los otros pueden funcionar."² Rechazo de una función, la castración. Pero ubica este rechazo de la función fálica como estructura, ya no en tanto mito. Se trata de una ex-sistencia enlazada a un decir, un decir que no.

La fórmula de arriba a la derecha se lee como no existe ninguno que diga no a la función fálica. Es decir, no existe ningún Otro que diga que no a la castración, o no existe ninguno que diga que no es verdadero que la función fálica sea la que domina la relación sexual. Se trata de una doble negación, una que recae sobre el cuantor que Lacan define como negación discordancial pero que afecta a la negación en el decir, porque no existe ninguno que diga que no. Leída también por Lacan como no existe Otro, fórmula del inconsciente en tanto conjunto vacío, "...el vacío que ofrece a la palabra es lo que llamo el lugar del Otro, a saber, ese en el que se inscriben los efectos de la susodicha palabra."² Lugar vacío que se ofrece a la inscripción significativa. Lacan lo ubica como imposible, lugar de un saber imposible de ser sabido respecto de la relación sexual.

Pero estas dos fórmulas, el existe y el no existe no se contradicen, tampoco hacen relación. Sólo se diferencian en la existencia, uno

existe (1), el otro no existe (0). “De modo que el 1 es el soporte lógico del mito freudiano del asesinato del padre y el 0 la escritura del vaciamiento del Otro para ofrecerse a inscribir los efectos del discurso.”³

En la fórmula de abajo a la izquierda Lacan ubica el no hay ninguno que no esté alcanzado por la función fálica, o todos están castrados. Es decir, que lo que en lo enunciado aparece como doble negación no hace más que afirmar los términos, una negación discordancial al cuadrado que se anula en su interrelación. Se trata de un universal, el todos, pero todos castrados. No hay ningún hombre que no esté castrado, lo que hace en términos de Lacan a la posibilidad del sujeto del deseo.

Hay contradicción entre la fórmula de arriba y la de abajo, pero es la necesidad de la excepción la que construye la posibilidad del universal. Se trata de la fundación en la excepción para la posibilidad del deseo. “El mito de Tótem y tabú está hecho del modo más patente para que se pueda hablar de todo hombre como algo sujeto a la castración.”²

En la fórmula de abajo a la derecha la negación recae sobre el universal, leída como no toda hace relación con la función fálica. Ahora bien, la negación sobre el universal no resulta ni un algunos ni un existe en esta fórmula, sino que la mujer no toda es en relación a la castración. Por un lado está privada, por otro está afectada por la castración. En términos de Freud se enuncia como reconocimiento de la castración pero no su aceptación. La relación a la función fálica se presenta entonces como contingente.

Respecto de las fórmulas de la derecha, entre la de arriba que como no existencia sostiene un universal negativo, no hay ninguno que diga que no a la función fálica y la de abajo, el no toda es en relación a la castración, Lacan plantea lo indecible. El inconsciente la única consistencia que puede dar al polo femenino es el no toda.

Y entre las dos fórmulas de abajo Lacan sostiene la discordia, la falla, la falta, el deseo; siendo la única relación posible -para cada uno de los polos- con el objeto a, no con el otro sexo. Relación que arma fantasma cada vez.

Por lo tanto, si Lacan toma las funciones de la negación como negación forclusiva y negación discordancial o expletiva para dar cuenta del modo en que Freud conceptualiza la inscripción significativa, aquí, en la escritura de las fórmulas de la cuantificación, a pesar de nominarlas del mismo modo, toman una función distinta. Utiliza la negación forclusiva en el orden del decir, que se diga, y sólo Uno puede hacerlo; mientras que la negación discordancial es posible solo en el campo de lo dicho. Dice: “Para decirlo todo, hay un mundo entre las dos negaciones. Una hace que yo no lo escriba, que lo excluya. ... La función no se escribirá. ... La otra es discordancial.”²

Conclusión

Si en el discurso analítico, en el lugar de la verdad se asienta el saber como mito, esto indica el pasaje que hace Lacan del mito a la estructura.

Es mediante las fórmulas de la cuantificación que le da estatuto lógico al mito freudiano del Padre de la horda primitiva por un lado, pero instituyéndolo como excepción necesaria. Excepción necesaria en tanto es el único que ex-siste y dice no a la función fálica.

Por otro lado, estas fórmulas demuestran que no hay modo de escribir la relación sexual. “La función del falo... vuelve en lo sucesivo insostenible la bipolaridad sexual.” “...lo que atañe a esta intrusión del falo ...se trata ...de lo que hace obstáculo a una relación.”⁴ Es decir, la función fálica -que emerge por el discurso analítico- funciona como obstáculo a la relación sexual, no define diferencia entre los sexos. Es en las dos fórmulas de abajo, donde esta función

no está negada, que Lacan ubica la discordia entre los sexos. Es decir, no se definen del mismo modo respecto del goce sexual.

Por lo tanto, se trata de lo que en el inconsciente es escritura de esta imposibilidad de relación, se trata de la realidad sexual del inconsciente -siendo el modo de nombrar la transferencia como parte de la estructura misma del inconsciente.

Y a la vez, lo escrito se sostiene en la excepción, el al menos uno que dice no limita al todos, arma límite, hace universal, para todos función fálica. Universal que no queda asegurado en el otro polo de las fórmulas, el no toda no se soporta en ninguna excepción, y por lo tanto no constituye universal.

Sin embargo, esta ex-sistencia es necesaria a la constitución del inconsciente, en tanto es el discurso analítico el que lee en estas fórmulas la inconsistencia, la incompletud del sistema, que sólo es demostrable desde un elemento exterior a él, el al menos uno que dice no.

Podemos plantearnos entonces alguna diferencia entre la inscripción significativa por la vía de la negación en términos gramaticales y lo escrito en el inconsciente, las fórmulas de la cuantificación. Sostenemos que la inscripción significativa supone los efectos del discurso en el campo del Otro que, por el hecho de devenir palabra articulada en un análisis, es plausible de escucha e interpretación, pero que en sí es un saber imposible de ser sabido. Mientras que la escritura de estas fórmulas en el inconsciente se sostienen en una lógica que, como tal, son leídas desde el discurso analítico, se trata de un saber demostrable.

NOTAS

1 Lacan, J., Seminario “El reverso del psicoanálisis”, 1969/1970, Paidós, 1992, CABA

2 Lacan, J., Seminario “... o peor”, 1971/1972, Paidós, 2012, CABA

3 Lacan, J., Revista Conjetural, “La subversión de la sexualidad”, Glasman, Ed. Sitio, 2015, CABA

4 Lacan, J., Seminario “De un discurso que no fuera del semblante”, 1971, Paidós, 2014, CABA

BIBLIOGRAFÍA

Freud, S., La negación, 1925, O. C., XIX, Ed. Amorrortu, 1979, CABA

Freud, S., Tótem y tabú, 1913, O. C., XIII, Ed. Amorrortu, 1980, CABA

Ferrater Mora, J., Leblanc, H., Lógica matemática, F.C.E., 1955, México

Glasman, S., La subversión de la sexualidad, 2015, Rev. Conjetural, Ed. Sitio, 2015, CABA

Lacan, J., El reverso del psicoanálisis, 1969/70, Paidós, 1992, CABA

Lacan, J., De un discurso que no fuera del semblante, 1970/71, Paidós, 2014, CABA

Lacan, J., ...o peor, 1971/72, Paidós, 2012, CABA

Lacan, J., Aún, 1972/73, Paidós, 1981, CABA